



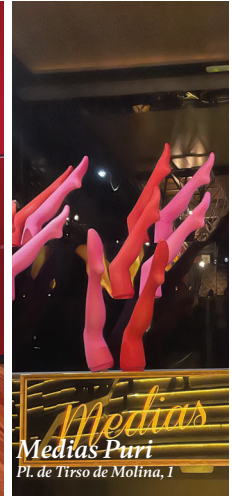
## ***Estudio Rafael Moneo***

Dossier Becas Arquia 2021 - 2022  
Sandra Pérez Vilaplana

# “Todos los caminos conducen a Roma”



Acto de entrega de las becas Arquia



Cuando recibí la Beca Arquia, me encontraba en la recta final de la carrera y lo que fue una sorpresa muy gratificante, también fue un punto de inflexión. La experiencia que conocía de otros estudiantes becados era la de realizar estas prácticas después de acabar el máster. Y yo, por el contrario, iba a prorrogar su comienzo durante un año.

El camino que iba a tomar sería diferente al de algunos, pero todo aquello que me generaba duda en un primer momento, luego me ha dado la seguridad para afirmar que esta experiencia era lo que necesitaba antes de comenzar otra etapa. Ahora lo veo con perspectiva, y me doy cuenta de que ha llegado en el mejor momento.

Para todo estudiante, la beca te permite vivir una experiencia profesional única. Te ayuda a dar tus primeros pasos en el mundo laboral, dentro de estudios de renombre.

Pero para mí, también ha supuesto una ayuda para empezar a conocerme mejor a nivel profesional. He podido tener el tiempo para reflexionar sobre cuáles son mis intereses, qué es lo que me hace sentir realizada y hacia dónde me gustaría orientar mis estudios.

Tienes la tranquilidad y el tiempo necesarios para pensar sobre ello, a la vez que te formas y aprendes. Durante la carrera, hacer esto es mucho más complicado, el ritmo y dinámicas dentro de la escuela de arquitectura a veces no lo permiten.

Al final, el momento en el que realizas la beca se convierte en algo secundario, porque es una experiencia que te puede enriquecer desde puntos totalmente distintos. Cada uno parte de un sitio, pero todos acabamos aprendiendo algo nuevo. Y para mí, lo nuevo ha sido el cambio en la forma en la que veo y enfoco ahora mi futuro.

# “¿Te han dado tu primera opción?”



*Llegada a Madrid*



Una vez has recibido la beca, todo el mundo te pregunta dónde quieres ir y porqué. Pero una nunca se imagina encontrarse en el punto de tener que elegir entre un grupo de arquitectos, a los cuales solo imaginaba conocer a través de las páginas de un libro. Y de repente, sientes que la elección que vas a tomar puede marcar un antes y un después en lo que vendrá en adelante.

Es entonces cuando empiezas a preguntar a antiguos becados, te lees todos testimonios, repites una y otra vez una lista con tus preferencias... Pero sigues sin decidirte y estás a dos días de que finalice el plazo.

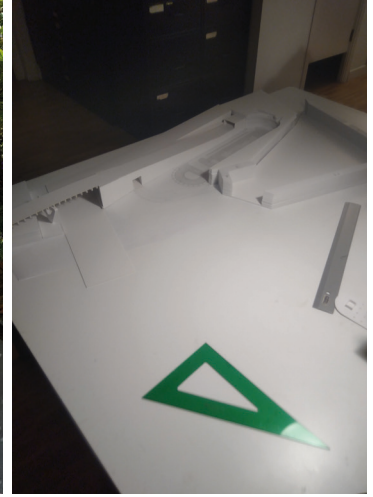
Al final, llega un punto en el que te dejas llevar por tus emociones e intuición y tomas conciencia de que, en el fondo, siempre tuviste claro a quién querías primero.

El día en el que conoces cuál va a ser tu estudio, sea o no el primero que escogiste, no puedes evitar la emoción. Porque no importa al estudio al que vayas, la experiencia que vas a tener es especial y única.

Incluso para aquellos que han ido al mismo estudio, aquello que viven posiblemente sea completamente distinto.



# “¿Ya has visto a Rafael?”



## *Mi estancia en el estudio*

Poder trabajar en el estudio de Rafael Moneo es como estar en casa, en todos los sentidos. El primer día, te encuentras con una vivienda unifamiliar y piensas que te has equivocado. Llamas al timbre, reconoces la voz de Cristina y sabes que estás en el lugar correcto. Vuelves a mirar la casa y te sorprende lo especial que es.

Pero también es una casa por cómo te hace sentir. Es un estudio pequeño, éramos doce en total, lo que permite tener un contacto estrecho con todos ellos. Desde el primer momento, eres uno más y te hacen partícipe de todas las pequeñas “tradiciones”. Desde tomar una caña en el Café Luzón al salir del trabajo, hasta celebrar tu cumpleaños compartiendo una caja de manolitos.

Durante mi estancia, tuve la oportunidad de formar parte del proyecto de ampliación de la Estación de Atocha. Al ser un proyecto de gran envergadura, el trabajo se dividía en grupos.

Yo participé en las partes que estaban en fase de anteproyecto, lo cual tenía la ventaja de tener un mayor contacto con Rafael. Lo primero que recuerdo es el primer consejo que me dio Hayden cuando entré: “*Todo lo que hagas, lo debes tener siempre encima de la mesa, ya sea un plano o una maqueta*”. Con esta frase sería capaz de resumir la forma de trabajar en el estudio.

Durante esos seis meses llevé a cabo la realización de dos maquetas de trabajo, donde en todo momento iba acompañada de la revisión de Rafael. Se sentaba conmigo, me corregía... Y poco a poco, observaba como a través de las maquetas daba forma al propio proyecto.

Rafael es un arquitecto incansable y trabajas día tras día directamente con él, algo que no ocurre en todos los estudios. De alguna forma, te enseña a entender el modo en la que ve y da forma a la arquitectura, haciéndote siempre partícipe de ello.

# “Las croquetas y la tortilla de patata tienen el poder de unir a las personas”



*Ruta de la croqueta y la tortilla de patata*



Otra de las ventajas que tiene Madrid es la posibilidad de coincidir con otros estudiantes de la Beca Arquia, ya que muchos estudios se encuentran allí. Todo es nuevo para nosotros, partimos desde cero, pero desde el primer instante eres consciente de que en ese mismo lugar tienes a personas con las que compartes un pequeño vínculo.

Y poco a poco, ese pequeño vínculo se puede convertir en buenas amistades. Nunca pensé que la frase “*Tengo muchas ganas de comer croquetas caseras*” consiguiese romper la timidez de los primeros días y diese paso a una infinidad de planes.

Aunque a simple vista lo parezca, no solo nos dedicábamos a comer croquetas y tortilla. Los planes han sido de lo más variados: ver una obra en el Teatro del Barrio en la Latina, conciertos en la Sala Riviera, sesiones del Cine Princesa... Y sobretodo, visitar mucha arquitectura.

Madrid está repleta de grandes obras de arquitectura, muchas veces ocultas y que poco a poco vas descubriendo. Pudimos ver obras de Fernando Higueras, el Hipódromo de Fernando Torroja, el café de Andres Jaque...

Ya no solo compartes el descubrir Madrid con ellos, sino que puedes tener la confianza de contar tus experiencias sobre el estudio o sobre cómo te adaptas al lugar. Muchas veces, los vermouths de domingo pasaban a ser terapias de grupo. Era confortable saber que no estabas sola y que había más personas como tú.

La experiencia de por si es fantástica, pero lo es aún más cuando puedes compartirla. Y en mi caso, haber tenido la oportunidad de hacerlo con estas personas se ha convertido en una de las cosas más importantes que me llevo.



# *“Cerrando círculos”*



Un amigo de la beca, Jorge Díez, el último día antes de marcharme me habló sobre lo especial que es cerrar círculos, de acabar en el mismo lugar en el que empezaste, algo a lo que nunca le había prestado mucha atención.

Pero de repente, cuando estaba subiendo al tren para marcharme me di cuenta de que la Estación de Atocha era ese gran círculo que yo cerraba. Ese lugar me había dado la bienvenida, me había acompañado durante todo este tiempo y finalmente, me estaba diciendo adiós.

***Gracias***

Sandra Pérez  
30 de Abril del 2022